



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Granada

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA BARRIADA DE SIERRA ELVIRA. CARRETERA DE PINOS PUENTE, S/N. ATARFE

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ALBERTO GARCÍA PORRAS

Provincia
Granada

Municipio
Atarfe

Ubicación
Barriada de Sierra Elvira

Autoría

ALBERTO GARCÍA PORRAS
ANA PALANCO NOGUEROL

Resumen

En el presente trabajo presentamos los resultados de la Intervención Arqueológica realizada en la barriada de Sierra Elvira (Pinos Puente, Granada), muy próximo al lugar en el que se encuentra sepultada la ciudad de *Madinat Ilbira*.

Palabras Clave

Al-Andalus, *Madinat Ilbira*.

Abstract

In the present work we presented the results of the archaeological intervention realised in the Barriada of Sierra Elvira (Pinos Puente, Granada), very next to the city of Madinat Ilbira.

Keywords

Al-Andalus, Madinat Ilbira.

Introducción

El solar donde se ha llevado a cabo la intervención se ubica en la localidad de Atarfe, en la carretera de Pinos Puente, inserta en plena Vega de Granada. De una forma muy general y somera, hay que decir que geográficamente esta, de unos 937 km², se encuentra en la denominada depresión de Granada, formando parte del surco intrabético que divide los sistemas Subbético y Penibético. Dicha depresión es el resultado de los movimientos orogénicos alpinos que levantaron las montañas que la circundan y de fases de acumulación en el fondo y arrasamiento de los bordes, completado por la erosión cuaternaria y el aluvionamiento de los ríos. La Vega de Granada por tanto, es una cuenca sedimentaria que queda cortada por el río Genil, el cual a lo largo del tiempo ha formado una gran llanura aluvial que ocupa casi toda la Vega. La depresión de Granada queda rodeada por montañas que la delimitan y cuyas altitudes oscilan entre los 1500 y 2000 m sobre el nivel del mar, siendo la altura media de la depresión de 600 m. Dicha depresión es una gran llanura, con una ligera inclinación de este a oeste, cortada por la cuenca del río Genil, verdadero eje vertebrador de la región, articulando toda la red hídrica de la Vega, red que además queda condicionada por las elevaciones montañosas.

Esta red hídrica recoge aguas de tres vertientes: las provenientes de Sierra Nevada, las que fluyen desde el borde norte de la depresión y finalmente las provenientes de sierra de Tejeda y Almijara. En cuanto a los suelos, la capa más superficial es obra de la colmatación aluvial producida por la red fluvial anteriormente citada, sin apenas diferencias de una zona a otra de la Vega, siendo la mayor parte limos, arcillas y arenas de carácter aluvial. A lo sumo puede distinguirse entre la zona más oriental, donde son menores las arcillas y en la occidental estas son más abundantes. En cuanto a los límites geográficos de la depresión, la cabecera de la misma la constituye Sierra Nevada, y su cierre las elevaciones de la tierra de Loja¹. Al norte el límite está formado por las sierras subbéticas, a través de las cuales se abre paso el pasillo de Iznalloz. Al este limita con sierra Arana y Sierra Nevada, al sur la meseta de las Albuñuelas y las sierras de Almijara y Tejeda, constituyendo el puerto del Suspiro del Moro, a 800 m la salida hacia la costa. Finalmente al oeste el límite lo marca sierra Gorda y los Infiernos de Loja, por donde se abre paso el río Genil hacia el Guadalquivir. Estas montañas se formaron durante el plegamiento alpino, el cual produjo además el hundimiento que llevó a la formación de la depresión, sobre la que inmediatamente se depositaron materiales procedentes de la erosión de esas mismas montañas que condujeron lentamente a su colmatación durante el cuaternario.² Por último, la vegetación natural de la Vega ha desaparecido casi en su totalidad debido a la intensa utilización agrícola y ocupación humana a lo largo del tiempo³.

Pasando de lo general a lo particular, sierra Elvira (Fig. 1.), con unos 18 km² de superficie, se puede considerar parte aislada de las montañas béticas, formando una especie de isla en la mitad

de la Vega granadina. Se encuentra al noroeste de la ciudad de Granada perteneciendo a los términos municipales de Albolote, Atarfe y Pinos Puente. Limita al norte y oeste con el río Cubillas, el cual la bordea. Sierra Elvira se formó a partir de una elevación pliocuaternaria,⁴ por lo que tuvo su génesis durante el mesozoico o secundario, de tal manera que está compuesta por materiales de origen triásico, jurásico y cretácico, básicamente arcillas, pero sobre todo materiales de carácter calizo⁵. Queda deslindada a través de una serie de fallas en su zona noroeste. Culmina con dos elevaciones de 1098 y 876 m, enlazando su piedemonte con el de sierra de Arana y quedando muy poco separada de la llanura del Genil, ya que en su zona baja occidental se depositaron los materiales aluviales de este río en el cuaternario, formados básicamente por materiales de carácter limo-arcillosos⁶. Se advierten dos zonas, la parte este o también sierra de Atarfe, con cumbres que rondan los 800 m, y la oeste o sierra Elvira propiamente dicha, formada por tres picos de más de 1.000 m.⁷

La Vega de Granada, y en concreto, la zona propuesta para la Intervención Arqueológica, por sus excelentes condiciones agrícolas ha sido intensamente poblada a lo largo de la historia. Constituye pues, un paisaje muy modificado y humanizado, y en el caso de sierra Elvira, el poblamiento más destacado será el correspondiente a la etapa romana y altomedieval, y es por tanto una rica zona arqueológica, en especial para el estudio de esta última etapa.

La ocupación humana de la Vega queda atestiguada desde antiguo, ya desde la prehistoria. Del Paleolítico medio y del superior se han hallado restos de manera aislada en zonas de altura⁸. Para el Neolítico, sin embargo, se constata ya una ocupación más continua de los bordes de la Vega. Los restos hallados en el yacimiento de La Molaina, localizado en Pinos Puente, lo dejan de manifiesto⁹.

Durante la Edad de los Metales y la Protohistoria el poblamiento de la Vega se intensificará, destacando la presencia de los íberos, tal y como ha podido constatarse en Loja, en el Cerro de la Mora (Moraleda de Zafayona) y en el Cerro de los Infantes (Pinos Puente)¹⁰. Este último yacimiento, presenta una potente secuencia estratigráfica que abarca desde la Edad del Cobre, continuando en la del Bronce, hasta prácticamente el fin del dominio romano. Pronto la Vega recibirá la influencia fenicia, pueblo asentado en la costa granadina a partir del siglo VIII a. C. Posiblemente ascendieron desde Almuñécar a través los ríos Verde y Cacín buscando metales y sal. Se han hallado evidencias cerámicas de esta penetración en los yacimientos del Cerro de la Mora, en Moraleda de Zafayona y en el Cerro de los Infantes, en Pinos Puente¹¹.

Posteriormente pasarán por la Vega cartagineses y romanos, estableciéndose estos últimos de una manera definitiva e iniciando la romanización de la comarca. Los romanos se encontraron una fértil y rica tierra para cultivar, así como un denso poblamiento íbero, con algunos núcleos urbanos bastante

desarrollados. De esta manera, la Vega granadina será prontamente ocupada, quedando dentro de la provincia de la *Hispania Ulterior*, a finales del siglo II a. C., una primera época de dominación caracterizada por el paulatino asentamiento romano y el sometimiento definitivo de los habitantes y ciudades, llevando la definitiva conquista de la región bastetana a la anexión del valle del Genil. El Alto Imperio significará la romanización definitiva de la Vega granadina a raíz de las reformas llevadas a cabo por Augusto, quedando integrado este territorio dentro de la nueva provincia *Baetica* en una nueva estructura socio-económica de más amplia escala. A partir del siglo III d. C. la crisis del Imperio afectará también a la Vega de Granada, si bien se trató de un proceso de transformación y sustitución de un modelo caduco por otro que se adaptase a las nuevas circunstancias sociales, políticas y económicas, abriendo camino al Bajo Imperio. Arqueológicamente los yacimientos romanos granadinos, como el del Cerro de la Mora (Moraleta de Zafayona), sufrirán una fuerte recesión motivada por dicha crisis.¹²

En el área de sierra Elvira se han hallado numerosos restos arqueológicos romanos que, junto con las referencias de autores latinos, corroboran la existencia de un poblamiento romano en la Vega de Granada en general y en la zona de sierra Elvira en particular muy consistente¹³. Destacan de este conjunto documental, los hallazgos arqueológicos de las ciudades de *Illurco*, ubicada en el Cerro de los Infantes (Pinos Puente)¹⁴ y la de *Iliberis* (Atarfe), tal vez capital de la comarca. Aunque los estudios de estos centros no han permitido conocer en profundidad la organización global del poblamiento, puesto que se desconoce su estructura urbana y cómo se relacionaban con el resto de asentamientos de la comarca. Entre estos asentamientos, han de señalarse las presencias de varios centros productivos agrícolas. Nos referimos en concreto a las dos *villae* halladas cerca del pantano de Cubillas: la del cortijo del Canal, con cronología que va del siglo I d. C. hasta los siglos III y IV d. C.¹⁵ y la del cortijo de Lapuente, que abarca de finales del siglo I d. C. o comienzos II d. C. y se mantiene durante el siglo III d. C.¹⁶. Estas dos *villae* nos manifiestan la existencia de un poblamiento rural relativamente denso; se integrarían en un más amplio sistema de poblamiento, del que en el estado actual de los conocimientos poseemos escasos datos. A pesar de ellos, los datos son más consistentes que los relativos al período comprendido entre los siglos IV y VIII. Época de crisis, centrado por la desintegración del Imperio Romano, y azotado por las invasiones bárbaras que finalmente supondrán la sustitución del Estado romano por el visigótico. De este período apenas se conoce nada. Solo cabría señalarse que todo parece indicar que el territorio de la Vega de Granada pasará a ser frontera entre el reino visigodo y los territorios ocupados en el sureste de la península por el Imperio Bizantino hasta poco antes de la conquista de toda la península por las tropas árabe-musulmanas.

Esta situación de desconocimiento se va paliando progresivamente con nuevas investigaciones,¹⁷ como la realizada

en la necrópolis de Cortijo del Chopo, en Colomera, con una cronología que va del siglo III al VII,¹⁸ que abarca parte del período al que nos referimos. Necesariamente hemos de acudir a otro tipo de evidencias, como los restos epigráficos o numismáticos que evidencian, a pesar de lo que pudiera pensarse, una permanencia de un poblamiento tardorromano relativamente importante. A modo de ejemplo podemos destacar una inscripción honoraria al emperador Domiciano o la dedicada al emperador Germánico, ambas halladas en sierra Elvira¹⁹. También se han hallado numerosas monedas romanas, tanto de la época de Augusto como ya de época bajoimperial, así como *tegulae* y ladrillos de época romana²⁰. Todos estos hallazgos fueron encontrados en las cercanías de la ciudad de Medina Elvira. Para la época visigoda, señalaremos la existencia de restos tardoantiguos en las cercanías de Pinos Puente, como una inscripción funeraria.²¹

La llegada de los árabes y beréberes acentuará la crisis que ya padecía el territorio, puesto que a esta se sumarán las luchas internas de los nuevos pobladores, iniciándose el período altomedieval. No obstante, estos, al poco de su instalación darán una gran estabilidad en términos de poblamiento a la Vega de Granada, articulando una floreciente economía así como una específica organización del espacio en la Vega con la extensión de la agricultura irrigada; una organización que en cierta medida, y con determinadas transformaciones, ha perdurado hasta nuestros días.

El período de tiempo comprendido entre los siglos VIII y XI es de capital importancia para la zona de sierra Elvira, puesto que coincide con el nacimiento y el declive de la ciudad de *Madinat Ilbira*. Es decir, las épocas correspondientes, desde el punto de vista político, a la conquista islámica de la península, el emirato, la desintegración del califato de Córdoba y formación de las taifas. Será un período de gran importancia para la zona, puesto que dicha ciudad, donde se asentarán como grupo dominante sirios de Damasco, será la capital de la demarcación administrativa de la *Kura de Ilbira*.

Los restos arqueológicos de esta ciudad son muy abundantes, tal y como algunas referencias documentales, entre otros Ibn al-Jatib, ya mostraban. De esta manera se evidencia la importancia que tuvo la ciudad, clave para el estudio del paso del Mundo Antiguo a la Alta Edad Media.

Madinat Ilbira tuvo su génesis como centro urbano en el siglo IX. Según ha puesto de manifiesto la más reciente investigación arqueológica, esta pudo tener lugar como resultado de la agregación de un poblamiento rural disperso precedente²². Las intervenciones arqueológicas realizadas en este importante yacimiento a lo largo de los últimos años están comenzando a proporcionar abundantes informaciones histórico-arqueológicas, que viene a completar los hallazgos realizados a finales del siglo XIX. Entre estos hallazgos podemos destacar restos cerámicos, estructuras de habitación y defensivas, sistemas hidráulicos, etc.²³.

Según muestran estas intervenciones arqueológicas, la ciudad presentaba dos espacios: la alcazaba, ubicada en el cerro del Sombrerete, y en la ciudad en sentido amplio que ocupaba el piedemonte y gran parte de la llanura adyacente. Es precisamente en este lugar donde debió ubicarse la mezquita aljama, fundada por Abd al-Rahman II. Desde este punto de vista, la construcción de la mezquita en un momento inicial en un espacio relativamente alejado de la alcazaba, nos indica la intención del poder por trazar las líneas de desarrollo urbano, basadas en la citada agregación de asentamientos preexistentes, como se observa en otras ciudades de primera época islámica²⁴.

La decadencia de la ciudad de *Madinat Ilbira* se desarrollará de manera paulatina a lo largo del siglo X, cuando se sucedieron graves enfrentamientos que condujeron en el siglo XI a la caída del califato y la implantación de los reinos de taifas. En el caso de Granada se impondrán los ziríes, quienes trasladarán la capital a la actual ciudad de Granada. El establecimiento de los ziríes, grupo beréber proveniente del Magreb, supuso la independencia de la *Kura* que pasó a constituir el Reino Zirí. Los ziríes potenciaron el desarrollo de las ciudades del reino, en especial la que quedó como capital, Granada y procedieron el reparto del territorio entre la élite tribal²⁵. El final de este reino, estuvo propiciado por la intervención de los almorávides en la península²⁶.

Debemos esperar a la etapa nazarí, iniciada a mediados del siglo XIII, para volver a tener noticias sobre el territorio que estudiamos. Parece claro que el establecimiento del Reino nazarí supuso un desarrollo espectacular de la Vega granadina, no solo a nivel económico, gracias a la agricultura irrigada gestionada desde las múltiples alquerías diseminadas por este territorio, sino también a nivel demográfico, puesto que es posible que el número de población general de este pequeño reino aumentase de manera considerable. Las ciudades crecieron en número de habitantes, las actividades artesanales parecen conocer un período de cierta prosperidad, así como el comercio a media y larga distancia²⁷.

Desde mediados del siglo XV, la presión castellana era cada vez más acuciante. Las entradas en la Vega de las tropas eran muy frecuentes, lo que produjo desórdenes económicos. La situación se agravó durante la guerra de Granada entre 1482 y 1492. Durante esta, los habitantes de la Vega huirán a la ciudad de Granada a la vez que las tropas cristianas esquilmarán el territorio mediante la destrucción de cultivos y plantas. La situación será más grave aún en los momentos finales del conflicto, cuando la Vega aparezca sumida en un proceso severo de despoblación²⁸.

Tras la conquista castellana en 1492 gran parte de la población de la ciudad de Granada y la Vega se vio obligada a la conversión o huida al norte de África. Proceso migratorio que se desarrolló a lo largo del siglo XVI. Paralelamente se inició la repoblación del territorio con población cristiana, ocupando las propiedades abandonadas o usurpadas a los vencidos. Los pobladores

autóctonos que no emigraron quedaron bajo jurisdicción real, dependiendo directamente de la corona. En la zona de sierra Elvira, la que estudiamos ahora, destaca la alquería de Alitaje en Pinos Puente, que se mantuvo habitada a pesar de las correrías castellanas durante la guerra y tras la conquista del reino nazarí²⁹.

A pesar de que la conquista castellana supuso un importante giro en la estructura organizativa del antiguo reino nazarí, parece ser que la Vega siguió conservando sus características económicas esenciales precedentes, puesto que los conquistadores no introdujeron cambios significativos más allá de la fundación de Santa Fe. Por tanto, la estructura agrícola irrigada característica de la Vega continuó, con ciertos cambios, en funcionamiento³⁰. No obstante, a nivel demográfico y poblacional sí que se introdujeron modificaciones que alteraron el tipo de hábitat característico hasta entonces. Cambios motivados por la repoblación, las necesidades de defensa de la frontera –en este caso de la Costa– y la importante emigración de los granadinos. Hasta entonces la población morisca que no había emigrado se concentraba en la capital, la Vega y las Alpujarras, una situación que apenas se vio alterada por los intentos repobladores, fundamentalmente por motivos económicos. La presión de la castellanización a todos los niveles y los desacuerdos entre las comunidades moriscas conducirán a sucesivas rebeliones desde 1499 hasta 1568. Esta última significará la desaparición de los musulmanes peninsulares y su modo de vida³¹. La gran rebelión de las Alpujarras en 1568 originará un período de enfrentamiento al que se sumarán algunas comunidades de la Vega, si bien gran parte de la población de la misma permanecerá sumisa. La revuelta no finalizará hasta 1571 y tras su aplastamiento se procederá a la expulsión de todos los moriscos del antiguo Reino de Granada, suponiendo una crisis demográfica sin precedentes que intentó suplirse con una segunda repoblación de cristianos de otros puntos de la península.

En cuanto a la Vega, muchos campos quedaron sin cultivar, procediéndose a su deslinde para la repoblación. Los repobladores intentaron que el número de nuevos pobladores fuese similar al de épocas anteriores, en un proceso que va de 1571 a 1591, aunque no consiguieron satisfacer los objetivos propuestos. Esta situación también se mantuvo a lo largo del siglo XVII, siendo, precisamente, la zona de sierra Elvira una de las más pobladas de la Vega a lo largo de estos dos siglos. Gracias al cambio de coyuntura económica, a lo largo del siglo XVIII la población granadina crecerá, e incluso ya en el siglo XIX los municipios de sierra Elvira, como Pinos Puente, aparecen entre los más destacados de la Vega, si bien notarán la crisis económica de la segunda mitad de la centuria, que afectó gravemente a la agricultura.

Durante la primera mitad del siglo XX la Vega, en especial la zona que nos ocupa, experimentó un gran auge económico gracias a las mejoras en la agricultura y a la extensión del cultivo de la remolacha azucarera, que trajo un destacado impulso industrializador a esta zona con el establecimiento de cultivos y

fábricas. El establecimiento de esta industria modificó ampliamente el paisaje. Los pueblos de la zona de sierra Elvira vivieron un crecimiento topográfico espectacular. No obstante, la industria de la remolacha entrará en crisis en 1930, a lo que hay que sumar los efectos de la Guerra Civil y la posguerra, que favorecieron una fase de relativa recesión de la que se están recuperando actualmente³².

Hoy día el paisaje de la Vega en general y del área de sierra Elvira en particular se haya sustancialmente modificado y humanizado. Demográficamente los pueblos de sus alrededores han crecido de forma espectacular, además de instalarse importantes polígonos industriales en sus términos municipales. La extensión del suelo urbanizable y urbanizado y la ampliación de la red viaria han modificado el espacio y las tradicionales actividades económicas, especialmente la agricultura, se ha visto sustituida por nuevas actividades económicas³³, algunas enormemente transformadoras, como la minería no metálica. En efecto, un factor modificador de primer orden del paisaje en esta área lo constituyen las canteras de las que se extrae piedra caliza en sierra Elvira. Estas canteras han sido explotadas desde la Antigüedad, pero en la actualidad, el empleo de maquinaria y los métodos modernos, poseen una gran capacidad de destrucción y alteración del paisaje.

En definitiva, como habrá podido verse a lo largo de las líneas precedentes, la zona de sierra Elvira y los pueblos que la integran –Atarfe, Pinos Puente, Albolote– se ha conformado como una rica área, tanto desde el punto de vista histórico como arqueológico, con una amplia secuencia histórica iniciada en el pasado prehistórico más remoto. De esta manera, parece claro que la realización de toda obra de envergadura en cualquiera de estos términos municipales debe venir necesariamente acompañado por un estudio preciso de carácter histórico-arqueológico que permita la documentación del registro arqueológico para una mejor comprensión de la historia de la comarca de la Vega.

Resultados de la intervención arqueológica

La presente Intervención Arqueológica se ha planteado con el objetivo fundamental de preservar el patrimonio arqueológico que eventualmente pudiera encontrarse soterrado en el solar objeto de estudio, integrado, como se ha señalado en el apartado 2 del presente documento, en un espacio con un riquísimo patrimonio arqueológico perteneciente a diversos períodos históricos, desde la prehistoria hasta nuestros días.

Nuestra pretensión era, pues, analizar las fases de ocupación de la zona, lo que supondría un aporte esencial para completar la información sobre los procesos históricos que se han ido desarrollando en esta zona de la provincia de Granada.

No queremos ocultar que nuestro interés se centraba en el pasado medieval de este territorio, en especial de los primeros siglos de

ocupación islámica, no en vano se encuentra en las proximidades, dentro del entorno del B.I.C., del importante yacimiento de *Madina Ilbira*, objeto actualmente de un Proyecto General de Investigación Arqueológica.

En cualquier caso, hemos puesto un especial interés en conocer el momento en que esta zona fue ocupada, la función de esta área en este momento y las transformaciones que experimentó a lo largo de la Edad Media y, especialmente, tras la conquista cristiana del reino y la implantación del poder castellano en Granada. No olvidaremos las transformaciones acaecidas a lo largo de la Edad Moderna, e incluso las que pudo experimentar en la etapa industrial, más cercana a nosotros.

La finalidad de esta actividad arqueológica ha sido la de documentar la posible aparición de restos de interés y proceder al registro de los niveles arqueológicamente fértiles, mientras se han llevado a cabo los trabajos de extracción de tierras con medios mecánicos, para que mediante la atenuación o paralización del ritmo de estos trabajos, en aquellas áreas afectadas, se atendiera a su correcta documentación y valoración. De esta manera el ritmo de trabajo y los medios empleados para los movimientos de tierra, marcados por alzadas de entre 0,2 y 0,5 m, han permitido la correcta documentación de las unidades de estratificación, así como la recuperación de cuantos elementos muebles se considerasen de interés. Ocasionalmente se podrían haber paralizado de forma puntual las remociones de terreno durante el período de tiempo imprescindible para su registro. Metodológicamente durante el proceso de movimientos de tierras se ha utilizado como norma básica el concepto de unidad estratigráfica reseñado más arriba.

Como ya hemos comentado más arriba para llevar a cabo la construcción de cuatro viviendas unifamiliares adosadas en el solar situado en la carretera de Pinos Puente s/n en la barriada de Sierra Elvira (Fig. 2), perteneciente al término municipal de Atarfe (Granada), ha sido necesaria la realización de un rebaje para la cimentación y la planta semisótano en todo el solar de 2,8 m de profundidad.

Durante la ejecución de los movimientos de tierra se ha empleado una máquina retroexcavadora que bajo la supervisión directa de los arqueólogos realizó alzadas bajo indicación que permitieron ir identificando los diferentes niveles de rellenos y tierras para de esta forma causar el menor impacto posible en el caso de que se hubiesen detectado estructuras o niveles de carácter arqueológico (Fig. 4).

Antes de comenzar los trabajos de movimientos de tierras se prospectó la superficie afectada por las obras, documentándose a nivel superficial escasos fragmentos cerámicos, con una cronología contemporánea, junto con materiales de diversa índole tales como plásticos, botellines y latas. Seguidamente se realizó un desbroce general en el solar.

La Intervención dio comienzo con un primer rebaje superficial de unos 0,2 m en todo el terreno que ocupa la ejecución de las obras. A simple vista, en el nivel superficial de tierras de labor cultivadas, U.E.N.001, se apreciaban escasos fragmentos de cerámica contemporánea, y otros materiales de la misma cronología.

Una vez comenzado el rebaje se localizó bajo este nivel superficial antes cultivado la U.E.N.002, una potente capa de tierra suelta, muy fina, de color marrón oscuro, sin apenas intrusiones de ningún tipo, salvo alguna que otra piedra de tamaño pequeño, y algún material puntual de época actual, como una botella, latas, trapos o un cepillo de barrer.

Este nivel, documentado en todo el solar, tiene una potencia aproximada de 1 m, apenas tiene alteración antrópica, salvo en determinadas zonas, donde se han localizado a una profundidad que oscila entre los -0,5 m y -1 m dos bolsadas pequeñas de cascajo contemporáneo. La aparición de estos materiales nos hace pensar que en fechas recientes el solar fue rellenado por esta potente capa de tierra, posiblemente destinada a su nivelación y su puesta en cultivo.

Bajo este nivel de tierra de labor U.E.N.002, a una profundidad media de -1 m y -2 m, apareció el substrato natural o geológico, la U.E.N.003, con una potencia que oscila entre los 0,5 m y 1 m, oscilación que corresponde con la inclinación natural de este a oeste del terreno. Este nivel se corresponde con una capa deposicional de arena de grano grueso, algo limosa. Estas se localizaron en la mayor parte del solar aunque si bien, comienzan a desaparecer conforme avanzamos hacia el este.

Bajo el nivel de limas, a una cota aproximada de -2 m, en la zona este del solar, se localizó la U.E.N.004. Se trata igualmente de un nivel geológico, en esta ocasión se trata de gravas deposicionales de color anaranjado. Con una potencia documentada hasta el suelo del rebaje que oscila entre los 0,2 m y los 0,5 m.

Cuando el movimiento de tierras estaba finalizando se procedió a retirar los muros este y oeste del solar. Estos estaban realizados con zócalos de mampostería no concertada y alzados de tapial de tierra, es la típica técnica constructiva que se aprecia en el lugar. Estos tenían pequeñas reparaciones fabricadas con bloques prefabricados de hormigón o ladrillos. Estos muros cimentaban en la U.E.004.

Una vez realizado la totalidad del rebaje previsto en el proyecto (Fig. 3), y viendo que la afección a niveles arqueológicos ha sido nula, se avisó a la Delegación de Cultura para poder finalizar los trabajos de Intervención Arqueológica. No existiendo ningún impedimento para que continúe la ejecución de los trabajos de construcción de cuatro viviendas unifamiliares adosadas en un solar situado en la carretera de Pinos Puente s/n en la barriada de Sierra Elvira, perteneciente al término municipal de Atarfe.

Conclusiones

Durante este seguimiento se ha realizado una valoración general del estado de conservación de los sedimentos. El proceso de limpieza y análisis durante la ejecución de los movimientos de tierras nos ha servido como información de gran importancia, que ha determinado la no realización de la segunda estrategia de Intervención Arqueológica planteada en el informe de solicitud, (excavación por medio de dos sondeos arqueológicos). Consideramos este trabajo esencial, ya que ha marcado las pautas de la estrategia de intervención, los planteamientos generales así como las conclusiones finales de esta actuación arqueológica.

Como hemos visto, no se ha afectado a niveles arqueológicos durante la ejecución del movimiento de tierras, ya que salvo los dos primeros, todos los niveles documentados pertenecen al substrato geológico de la zona. Los materiales corresponden a depósitos neógenos y cuaternarios que constituyen los sedimentos de relleno de la cuenca en la zona.

Notas

- ¹ OCAÑA OCAÑA, M.^a C.: *La Vega de Granada. Estudio geográfico*, Granada, 1974, pp. 9-11
- ² OCAÑA OCAÑA, M.^a C.: “La Vega de Granada. Síntesis Geográfica”, *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, 2 (1972), pp. 5-40
- ³ OCAÑA OCAÑA, M.^a C.: *La Vega...*, p. 61
- ⁴ *Ibid.* pp. 19-41
- ⁵ SEBASTIÁN PARDO, E. *et alii*: “La caliza de Sierra Elvira: comportamiento petrofísico de una piedra significativa del Patrimonio Arquitectónico Andaluz”. *Materiales de Construcción*, Vol. 58, nº 289-290, Madrid, 2008.
- ⁶ OCAÑA OCAÑA, M.^a C.: *La Vega...*, pp. 19-41.
- ⁷ SEBASTIÁN PARDO, E. *et alii*: “La caliza de Sierra Elvira...”
- ⁸ OCAÑA OCAÑA, M.^a C. (1974): *La Vega... op. Cit.* pp. 71-73
- ⁹ SÁEZ PÉREZ, L., MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G.: “El yacimiento Neolítico al aire libre de la Molaina (Pinos Puente, Granada)”. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 6 (1981), pp. 17-34.
- ¹⁰ ROMÁN PUNZÓN, J. M.: *Contribución al estudio del poblamiento de época clásica en la Vega oriental de Granada: el yacimiento del Cerro de la Mora (Moraleda de Zafayona, Granada)*. Granada, 2006, p. 215
- ¹¹ MEDEROS MARTÍN, A., RUIZ CABRERO, L. A.: “La fundación de Sexi-Laurita (Almuñécar, Granada) y los inicios de la penetración fenicia en la Vega de Granada”. *Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla*, 11 (2002), pp. 41-68.



- ¹² ROMÁN PUNZÓN, J. M.: *Contribución al estudio...*, pp. 221-238.
- ¹³ GÓMEZ MORENO, M.: *Monumentos romanos y visigodos de Granada*. Granada, 1889, reed. en 1988.
- ¹⁴ MARÍN DÍAZ M.^a A., PADILLA ARROBA, A.: “Nuevas aportaciones a la circulación monetaria ilurconense: la moneda romana bajoimperial”. *Florentia iliberritana: Revista de estudios de antigüedad clásica*, 13 (2002), pp. 387-404
- ¹⁵ RAYA DE CÁRDENAS, M., RAMOS LIZANA, M., TORO MOYANO, I.: “Excavaciones de urgencia relativas a la villa romana del cortijo del Canal”. *Anuario Arqueológico de Andalucía/1987*, T. III. Sevilla, 1987, pp. 225-232
- ¹⁶ RAYA DE CÁRDENAS, M., TORO MOYANO, I.: “Villa romana del cortijo Lapuente (Albolote, Granada)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía/1987*, T. III. Sevilla, 1987, pp. 233-238
- ¹⁷ CARVAJAL LÓPEZ, J. C.: “El poblamiento altomedieval en la Vega de Granada a través de su cerámica”. Tesis doctoral inédita defendida en la Universidad de Granada (2007), p. 100
- ¹⁸ PÉREZ TORRES, C., TORO MOYANO, I.: “Necrópolis hispanorromana Cortijo del Chopo (Colomera, Granada)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía/1987*, T. III. Sevilla, 1987, pp. 253-257.
- ¹⁹ PASTOR MUÑOZ, M., MENDOZA EGUARAS, A.: *Inscripciones latinas de la provincia de Granada*. Granada, 1987, pp. 51-52.
- ²⁰ GÓMEZ MORENO, M.: *Medina Elvira*. Granada, 1888, reed. en 1986, p. 17
- ²¹ FITA COLOMÉ, F.: “Lápidas visigóticas de Pinos Puente y Arjonilla”. *BRH XXVIII* (1896), pp. 344-348
- ²² MALPICA CUELLO, A.: “El modelo islámico de ciudad. Reflexiones sobre la madina andalusí”, *Mercado inmobiliario y paisajes urbanos en el occidente europeo (siglos XI-XV)*. Pamplona, 2007, pp. 567-589.
- ²³ GÓMEZ MORENO, M.: *Medina Elvira...*
- ²⁴ MALPICA CUELLO, A.: “El patrimonio arqueológico andalusí en Granada”, en www.arqueologiamedieval.com
- ²⁵ MALPICA CUELLO, A.: “El modelo islámico...”, pp. 567-589.
- ²⁶ ÁLVAREZ DE MORALES, C., MOLINA LÓPEZ, E.: *Reino de Granada: V Centenario. Tomo I: El Islam*, Granada, 1991, pp. 25-39
- ²⁷ MALPICA CUELLO, A., TRILLO SAN JOSÉ, C.: “La hidráulica rural nazarí: análisis de una agricultura irrigada de origen andalusí”, en Trillo, C. (ed.): *Asentamientos rurales y territorio en el Mediterráneo medieval*. Granada, 2002, pp. 221-261
- ²⁸ OCAÑA OCAÑA, M.^a C.: *La Vega...*, pp. 74-75.
- ²⁹ MOLINA LÓPEZ, E., JIMÉNEZ MATA, M.^a C.: “La propiedad de la tierra en la Vega de Granada a finales del siglo XV. El caso de Alitaje”. *Anaquel de estudios árabes*, 12 (2001), pp. 449-480.
- ³⁰ GONZÁLEZ ALCANTUD, J. A.: “Regadíos de horizonte islámico en Andalucía. Idealización estética, prácticas sociales y políticas hidráulicas. Estudio de caso”, en AA. VV., *El agua en la agricultura de al-Andalus*, Granada, 1995, pp. 81-97.
- ³¹ GALÁN SÁNCHEZ, A.: “Segregación, coexistencia y convivencia: los musulmanes de la ciudad de Granada (1492-1570)” en González Alcantud, J. A., Barrios Aguilera, M. (eds.): *Las tomas: antropología histórica de la ocupación territorial del Reino de Granada*. Granada, 2000, pp. 319-379.
- ³² OCAÑA OCAÑA, M.^a C. (1974): *La Vega...*, pp. 76-121 y 349-373. GONZÁLEZ DE MOLINA, M., GÓMEZ OLIVER, M. 2000 (Coord.): *Historia Contemporánea de Andalucía. Nuevos contenidos para su estudio*, Granada, 2000, pp. 171-220.
- ³³ MENOR TORIBIO, J. (1997): “Transformaciones recientes en la organización territorial de la Vega de Granada: del espacio agrario tradicional a la aglomeración urbana actual”. *Revista de estudios regionales*, 48 (1997), pp. 189-216

Índice de imágenes

Figura 1. Vista de la Sierra de Elvira y del solar en donde se hallan los restos de *Madinat Ilbira* (Atarfe, Granada).



Figura 2. La Barriada de Sierra Elvira (Pinos Puente, Granada) y su territorio más próximo: la Vega de Granada.



Figura 3: Vista del solar una vez finalizados los trabajos de movimientos de tierra.



Índice de imágenes

Figura 4. Perfil Este del sondeo arqueológico.

